

# EVOLUCIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA DE ANDÚJAR

Por Rafael Antonio Casuso Quesada

## RESUMEN

La arquitectura de los siglos XIX y XX en Andújar ofrece una gran variedad de propuestas, más abundantes durante el último siglo citado. Esta limitación cuantitativa es extensiva a toda la provincia dado que durante el período decimonónico la mayor parte de la labor constructiva giró en torno a los núcleos formados por Jaén capital, por evidentes motivos políticos, y Linares, al ser el centro de la explotación minera de Sierra Morena. Aún así, la aportación iliturgitana puede ser considerada como muy sustancial al desarrollarse ampliamente en ella la estética historicista neoárabe, bastante rara hasta entonces en la provincia. En el siglo XX el peso de las intervenciones arquitectónicas en Andújar va a ser más evidente: desde el extraordinario episodio de la arquitectura industrial del primer tercio, a pesar de nuestra tardía incorpora-

## Summary

The 19th and 20<sup>th</sup> century architecture in Andújar shows a great variety of proposals, more abundant during the latter mentioned century. This quantitative limitation is applicable to all the province since most of the building work during the nineteenth period revolved the nucleus formed by the city of Jaén, due to evident political reasons, and Linares, the center of the mine workings of Sierra Morena. Despite that, the iliturgitana contribution can be considered very substantial because in developed the historical Arabic aesthetic, quite rare in the province until then. The weight of the architectonic interventions in Andújar will be

ción a los procesos de producción mecánica, hasta la arquitectura funcionalista erigida durante la Segunda República, pasando por la trascendencia significativa de obras de posguerra como la reconstrucción del Santuario de la Virgen de la Cabeza. Todo ello sin menosprecio de la labor llevada a cabo por los arquitectos más recientes.

more evident in 20th century: it goes from the extraordinary episode of the industrial architecture in the first third, in spite of our delayed incorporation to the processes of mechanical production, to the funcionalista architecture erected during the Second Republic, including the significant importante of works from the postwar period like the reconstruction of the *Santuario de la Virgen de la Cabeza*. All of it wiithout underestimate the value of the work done by the most recent architects.

**L**OS estudios sobre la arquitectura contemporánea jiennense, aquella que abarca las dos últimas centurias, aunque cada vez menos escasos, desgraciadamente aún están pendientes de calar dentro de una sociedad a la que todavía cuesta trabajo valorar obras más antiguas de la Historia del Arte. Ello está sucediendo con cierto retraso respecto a los estudios que sobre el tema se han ido publicando en España por una serie de historiadores y arquitectos, los cuales han conseguido una mayor toma de conciencia sobre el valor de la arquitectura contemporánea y, en consecuencia, una acción más operativa sobre las autoridades encargadas de la defensa del patrimonio para gestionar su conservación (1).

(1) Una recopilación y valoración de estos escritos en lo que se refiere al siglo XIX se encuentra en NAVASCUÉS PALACIO, Pedro: «La arquitectura española del siglo XIX: estado de la cuestión». *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*. Volumen II. Ed. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, 1990. El mismo autor actualizó posteriormente la bibliografía en el libro «Arquitectura Española (1808-1914)». *Summa Artis*, vol. XXXV. Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1993. Para el siglo XX lo más reciente se encuentra en PÉREZ ROJAS, Javier y GARCÍA CASTELLÓN, Manuel: *El siglo XX. Persistencias y rupturas*. Ed. Sílex. Madrid, 1994. En lo que respecta a la arquitectura contemporánea jiennense podría citarse el texto de CASUSO QUESADA, Rafael Antonio: *Arquitectura del siglo XIX en Jaén*. Ed. I.E.G.-Diputación Provincial. Jaén, 1998. En lo que respecta al siglo XX encontramos significativas monografías como: UREÑA POR-

Del amplio panorama constructivo desarrollado durante los siglos XIX y XX, encontramos en Andújar puntual reseña, aunque más abundante en lo que respecta a la centuria actual. Esta limitación cuantitativa es extensiva a toda la provincia dado que durante el período decimonónico la mayor parte de la labor constructiva giró en torno a los núcleos formados por Jaén capital, por evidentes motivos políticos, y Linares, al ser el centro de la explotación minera de Sierra Morena. Aún así, la aportación iliturgitana puede ser considerada como muy sustancial al desarrollarse ampliamente en ella la estética historicista neoárabe, bastante rara hasta entonces en la provincia. En el siglo XX, aparte del aumento cuantitativo citado, el peso de las intervenciones arquitectónicas en Andújar va a ser más patente: desde el extraordinario episodio de la arquitectura industrial del primer tercio, a pesar de nuestra tardía incorporación a los procesos de producción mecánica, hasta la arquitectura funcionalista erigida durante la Segunda República, sin parangón provincial, pasando por la trascendencia significativa de obras de posguerra como la reconstrucción del Santuario de la Virgen de la Cabeza. Todo ello sin menosprecio de la labor llevada a cabo por los arquitectos más recientes.

## I. EL SIGLO XIX O LA INTRODUCCIÓN DE LOS ESTILOS HISTÓRICOS

La arquitectura decimonónica, pasada ya la carga de malditismo que se le había atribuido por nuestra historiografía más rancia, se está considerando en su justa medida gracias a los estudios puntuales de que está siendo objeto y que han arrojado luz sobre dichas tinieblas (2). En el caso de An-

---

TERO, Gabriel: *Arquitectura y urbanística civil y militar en el período de la autarquía (1936-1945)*. Ed. Istmo. Madrid, 1979, y CASUSO QUESADA, Rafael Antonio: *Arquitectura Contemporánea en Andújar (1920-1950)*. Ed. Casa Municipal de Cultura-Excmo. Ayuntamiento. Andújar, 1990. No se pueden olvidar tampoco obras generales como: VARIOS AUTORES: *Catálogo monumental de la ciudad de Jaén y su término*. Ed. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1985, o GALERA ANDREU, Pedro A.: «El Arte», *Historia de Jaén*. Ed. Diputación Provincial y Colegio Universitario. Jaén, 1982. También: CASUSO QUESADA, Rafael Antonio: «Propuestas para una revisión crítica de la arquitectura del siglo XX en Jaén». En *Homenaje a Luis Coronas*. Ed. Universidad - Excmo. Diputación - I.E.G. Jaén, 2001.

(2) El caso más significativo al respecto lo encontramos en la calificación que se le da a la arquitectura del siglo XIX como «...era de errores y desvaríos, convenientemente disfrazados de suficiencia pedante y prosopopeya torpísima»: GAYA NUÑO, Juan Antonio: «El arte del siglo XIX», en *Ars Hispaniae*, vol. XIX. Ed. Plus Ultra, pág.267. Madrid, 1958. Esta afirmación incluso obedecía a las ideas de la propia historiografía decimonónica: «Es lo cierto que el carácter

dújar, la ya citada escasez constructiva va a influir en nuestra tardanza a la incorporación de las nuevas corrientes constructivas, pero sin excluirmos de la entrada de **nuevas tipologías**, ni marginarnos de la **estética historicista** que aparece durante el siglo XIX. En el primer apartado hay que hablar de edificaciones como cementerios, estaciones de ferrocarril, mercados de abastos, mataderos o plazas de toros, totalmente novedosas dentro del panorama arquitectónico general. Las obras de uso público más representativas que encontramos son:

—*El Cementerio Municipal*. El Cementerio de Andújar es una obra perteneciente al conjunto de camposantos proyectados a lo largo del siglo XIX, como respuesta a la nueva normativa que se estaba implantando en España desde la Ilustración y al devenir demográfico del período. La edificación de cementerios civiles, públicos y abiertos nos acerca al tema de la modernización de las costumbres y del progreso social de la centuria. Las noticias más antiguas sobre su construcción datan de 1807, exactamente del día 15 de abril, según el informe presentado en la sesión del cabildo municipal, enumerándose «...las dificultades existentes por tener la ciudad cinco parroquias y doce conventos de frailes y monjas, cada uno con su cementerio propio y se expone la forma en que hay que ordenarlo todo antes de proceder a su construcción» (3). Entre los lugares previstos para su ubicación los médicos se decantaron por un solar contiguo a Dulce Jesús, propiedad del regidor Ignacio Pérez de Vargas, quién consiguió paralizar el proceso al sentirse perjudicado por la propuesta. Los desgraciados acontecimientos que iba a vivir nuestro país en años sucesivos, como la Guerra de la Independencia y el trasiego de tropas por Andújar, agravaron la situación de tal manera que se construyó el camposanto en un espacio existente tras la ermita del Buen Suceso, en la calle Ancha. La obra fue provisional si tenemos en cuenta el informe presentado al cabildo por la Junta de Sanidad el 8 de septiembre de 1819, apremiando la construcción de un nuevo cementerio en el sitio más conveniente. Sucesivas epidemias de peste, fiebre amarilla y cólera contri-

---

de la Arquitectura de nuestros días, tal cual aparece en algunas fábricas, consiste en no tener ninguno; en su misma vaguedad; en la confusión de todos los estilos; en la manera extraña de mezclarlos y construir con ellos un conjunto heterogéneo que sorprende por la novedad, aunque no satisfaga ni la imaginación ni el buen sentido»: CAVEDA, José: *Memorias para la historia de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y de las Bellas Artes de España*, vol. II, págs. 322 y 323. Madrid, 1867. Biblioteca Nacional.

(3) TORRES LAGUNA, Carlos de: *Andújar a través de sus actas capitulares (1600-1850)*. Ed. Instituto de Estudios Giennenses-Diputación Provincial, pág. 420. Jaén, 1981.

buyeron a acelerar un proceso que debía haber concluido en 1849, si tenemos en cuenta los intentos de subasta de la ermita del Buen Suceso en ese año.

El Cementerio Municipal posee una interesante colección de panteones historicistas, la mayoría pertenecientes a principios del siglo XX. De la centuria anterior destaca uno datado en el año 1862 que tiene una cripta subterránea sobre la que se desarrolla una capilla; nos referimos a la que actualmente hace las veces de ermita del cementerio y que se erigió en su origen como panteón de la familia López Vidal: «Su interior, de planta cuadrada, se cubre con una bóveda de arista y se completa con una hornacina frontal en forma de arco de medio punto donde se venera una imagen de la Virgen» (4). Destacan también las tumbas de suelo de la Familia Miñón, coronada por la escultura de un ángel, y toda una gama de panteones caracterizados por su gran variedad estilística: el clasicista de los Marqueses del Contadero, el neogótico de la Familia Candalija, el neoárabe de Juan Antonio Delgado, párroco de Santa María, o los modernistas de las familias Jiménez Gálvez y Hernández Mora.

—*La Estación del Ferrocarril.* Es una de las más antiguas de la provincia, aunque de la construcción original sólo quedan algunos edificios auxiliares. Forma parte de la línea Madrid-Cádiz, cuya realización fue aprobada en el año 1856, y fue construida por la compañía M.Z.A. (Madrid-Zaragoza-Alicante), con las suspicacias propias de la opinión pública sobre la prioridad de los trazados (5). Finalmente, todo el tramo fue inaugurado el 15 de septiembre de 1865.

—*La Plaza de Toros.* Se desconoce si su promoción partió de la familia Sabater, propietaria de un mercado de abastos que se ubicaba en el ex-convento de San Francisco y cuyo claustro fue utilizado para la celebración de festejos taurinos, al menos hasta 1894, cuando se inició la construcción de la actual Plaza de Toros: «Para la misma, y como era usual para este tipo de obras de promoción particular, se formó una *Sociedad Anónima Constructora de la Plaza de Toros*, presidida por Isidoro Gil de Muro y cuyo secretario fue Joaquín de Serrano; se repartieron acciones a partir de un valor mí-

(4) CASUSO QUESADA, Rafael Antonio: «El cementerio de Andújar: apuntes para una historia». *Rev. Cuadernos de Historia*. En prensa.

(5) Así se observa en TORIBIO GARCÍA, Manuel: «La construcción del ferrocarril en Andújar». *Rev. Cuadernos de Historia*, núm. 1. Ed. Asociación Amigos de la Historia. Andújar, 1983.



Figura 1.—Plaza de Toros (1895).

nimo de cincuenta pesetas, cuyos derechos, transferencias y dividendos se establecían en el reglamento correspondiente» (6). En ella destaca una monumental fachada de estilo neoárabe (fig. 1).

Esta última obra nos introduce en el terreno de las nuevas corrientes estéticas, las cuales se van a caracterizar, hasta bien entrado el último tercio del siglo, por la persistencia del clasicismo y la introducción del eclecticismo. La fisura va a estar marcada por el largo proceso constructivo desarrollado en torno al Palacio Provincial de Jaén (1871-1885), obra del arquitecto Jorge Porrúa Moreno, aunque concluida por Justino Flórez LLamas. El primer caso se evidencia en la *reforma del cuerpo central del Ayuntamiento*, una clara evocación neoclásica realizada durante el reinado de Alfonso XII, y en la fachada del *Antiguo Colegio de los Hermanos de San Rafael*, con una composición de pilastras jónicas; en este último caso destaca en su interior un decimonónico patio de columnas de fundición. En la *arquitectura doméstica* lo más característico va a ser la regularización de vanos y la sencillez compositiva de las fachadas, aunque con determinadas concesiones

(6) CASUSO QUESADA, Rafael Antonio: *Arquitectura del siglo XIX en Jaén*. Ed. Diputación Provincial de Jaén - Instituto de Estudios Giennenses, pág. 370. Jaén, 1988.

clasicistas; así se observa en la *casa de la calle La Plaza, núm. 10*, que tiene una cancela de entrada flanqueada por columnas clásicas (1859). A partir de 1880 se dará un vuelco a favor del historicismo medieval de corte neoárabe, imbuido de un eclecticismo claro; así se observa en el *Jardín Romántico de los Sáenz de Tejada* (1882) o la *Casa Figueras* (1897) (fig. 2). Esta última recientemente derribada a pesar de su importancia como hito provincial en el inicio de la citada corriente estética: «Su eclecticismo se observa en la elección de motivos dispares de la estética musulmana como el almenado omeya o los arcos de cortina nazaritas, y su combinación con otros clásicos como las rosetas» (7). Urbanísticamente es de destacar la expansión de la ciudad fuera de los límites de la muralla.

## II. EL SIGLO XX. UNA ÉPOCA DE CAMBIOS

### a) Tardoeclecticismo: Modernismo y Regionalismo

El primer tercio del siglo XX se va a caracterizar por la presencia de una coyuntura económica favorable que implica el desarrollo de una pujante burguesía y un auge constructivo generalizado. El hecho se patentiza en la creación de empresas como la *Electra del Guadalquivir* (1900), el *Banco Español de Seguros Ganaderos* (1917), «la única entidad financiera domiciliada en la provincia» (8), o la *factoría Oleum, S.A.* (1920), para el refino de aceites y la producción de jabón. Si a ellos añadimos, al finalizar la década de los años veinte, la política de Fomento llevada a cabo por los Gobiernos del General Primo de Rivera en Sierra Morena (las presas y el puente de hierro sobre el río Jándula), comprenderemos que durante todo este período y hasta la llegada de la Segunda República la construcción viviera una edad dorada. Cabe detenerse aquí en el *Salto del Jándula*, una obra realizada entre los años 1924 y 1932 por Casto Fernández Shaw y Carlos Mendoza, e incluida como obra primordial en el *Catálogo Andaluz de Arquitectura Moderna*, elaborado en el año 1997 por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico; en ella «...queda patente una simbiosis formal y conceptual entre expresionismo y racionalismo» (9).

(7) CASUSO QUESADA, Rafael Antonio: «Arquitectura historicista medieval: una aproximación desde Jaén». Comunicación presentada al Congreso sobre *Medievalismo y neomedievalismo en la Arquitectura Española: El siglo XIX*. Ávila, 1995. En prensa.

(8) TUÑÓN DE LARA, Manuel: *Luchas obreras y campesinas en la Andalucía del siglo XX. Jaén (1917-1920), Sevilla (1930-1932)*. Ed. Siglo XXI, pág. 16. Madrid, 1978.

(9) AUTORES VARIOS: *Momo Andalucía. Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía*. Ed. Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía, pág. 24. Sevilla, 1999.



*Figura 2.*—Casa Figueras (1897).



Actualmente se conservan restos muy significativos de **arquitectura industrial**, especialmente concentrados a lo largo de la antigua carretera nacional, en las cercanías de la estación de ferrocarril y actualmente en muy regular estado de conservación, aunque con enormes posibilidades funcionales. El ejemplar más antiguo es el que se conoce como *Fábrica del Barrero*. Situada en la zona norte de Andújar, fuera del ámbito de ubicación del conjunto industrial, destaca en ella la fachada en hastial y el uso del ladrillo, típicamente decimonónicos, así como la presencia de una sola planta y la utilización de la armadura tradicional de madera sosteniendo la cubierta; la erección de altísimas chimeneas nos anuncian la nueva función del complejo constructivo. La *Fábrica de Harinas «Virgen de la Cabeza»*, actualmente en estado ruinoso, aunque de una solidez estructural notable, pertenece a una tipología de arquitectura industrial más moderna, de manera que los diferentes servicios de la factoría se distribuyen escalonadamente, a diferentes niveles de altura e incorporando materiales modernos como las vigas de hierro. Así mismo no se olvidan en ella las referencias estéticas, en este caso clasicistas, como una demostración clara de que la arquitectura de las máquinas no tenía por qué estar reñida con la belleza (véase, por ejemplo, la serie de vanos de medio punto realizada en ladrillo o el panel de cerámica de la entrada, con un motivo referente a la Virgen de la Cabeza). En esta misma línea se encuentra la *Fábrica de Perfumes* situada frente a ella y en mejor estado de conservación por su actual reforma y reconversión en un concesionario de automóviles; dispone de un excepcional diseño modernista, uno de los pocos existentes en la localidad. Otros complejos industriales han sido desmantelados total o parcialmente, como el conocido vulgarmente de la «Tiza», del que quedan sus esbeltas chimeneas, o la *Fábrica de Harinas «Divina Pastora»* (1925), situada en la Corredera de Capuchinos, cuyo derribo ha hecho sucumbir uno de los más bellos paneles de cerámica iliturgitana. Otra actividad industrial importante de la ciudad como la producción de miel y cera tuvo un esplendor reconocible en la Cerería Pontificia «Corazón de Jesús», recientemente destruida, aunque en este caso se ha podido restaurar el panel de cerámica que la anunciaba (10).

Este auge industrial indiscutiblemente va ligado a la presencia de una pujante burguesía que va a dejar huellas palpables de su enriquecimiento en

(10) Sobre el tema de la relación existente entre arquitectura e industria se puede consultar el texto AGUILAR, Inmaculada: «Industrialización y arquitectura», en *Arqueología Industrial*. Ed. Excma. Diputación. Valencia, 1991.

la **arquitectura doméstica urbana**. Esta se va a desarrollar espacialmente en el eje formado por la Avenida 22 de Julio, calle Ollerías, San Francisco y Corredera de San Bartolomé, bordeando exteriormente el antiguo espacio amurallado como si se quisiera delimitar la actuación del espacio urbano aristocrático por excelencia. Son muchos los ejemplos a tener en cuenta dentro de este apartado aunque destacan por sus aportaciones estilísticas la Casa Elías (José Corbella, 1916), cuyas esquinas curvas recuerdan la plasticidad de la arquitectura modernista, sin olvidar el motivo neomodéjar de su ático o diversos apuntes clasicistas; esta casa sufre un imparable proceso de ruina que debe remediarse en lo posible. Un distintivo generalizado de estas construcciones son los balcones acristalados, en este caso de hierro, aunque no faltarán de madera o piedra. La estética regionalista no llegará hasta 1922 de la mano del arquitecto cordobés Pelayo Hernández, quien construirá la mansión de la familia Puig de Miñón, hoy día destruida, y que se va a caracterizar por la recuperación del decorativismo barroco, así como por la presencia de esbeltos torreones-mirador. Hoy día se pueden contemplar dos obras interesantes en ese estilo como es la Casa Rueda (1924), y la Casa Espejo (1929), ambas de José Corbella aunque con la posible intervención de Aníbal González en el último caso (fig. 3). En la misma línea aunque con una simplicidad prefuncionalista se puede situar la Casa Casuso (1927), obra del arquitecto Luis Berges y en un preocupante estado de conservación, como sucede también con otras construcciones similares ubicadas en la Corredera de San Bartolomé y en la Calle Ollerías.

El auge económico de la burguesía local va a tener su complemento en el mantenimiento de la autoridad moral de la antigua aristocracia, que se convertirá en modelo social a imitar y que, incluso, va a desarrollar una frenética actividad representativa: a las visitas reales de 1916 y 1926, hay que añadir la labor edilicia del Conde de la Quintería, Rafael Pérez de Vargas, entre los años de 1925 y 1930 (11). Desde el punto de vista constructivo van a ser dos las aportaciones de la nobleza:

1.—Las **construcciones neogóticas** promovidas por la familia Pérez de Vargas y que son vestigio tardío del historicismo decimonónico: la Capilla de la Virgen de la Cabeza (1918-1921), situada junto a su palacio particular, des-

(11) El «carácter aristocrático» de la ciudad va a ser expuesto por TORRES LAGUNA, Carlos de: «La Morenita y su Santuario». *Historia de la ciudad de Andújar y de su patrona la Virgen de la Cabeza*, vol III. Ed. el autor, pág. 229. Andújar 1961.



*Figura 3.*—Casa Espejo (1929).

graciadamente desaparecido, o la Capilla del Conde de la Quintería (1923-1925), esta última concebida, además, como cripta de la familia (fig. 4).

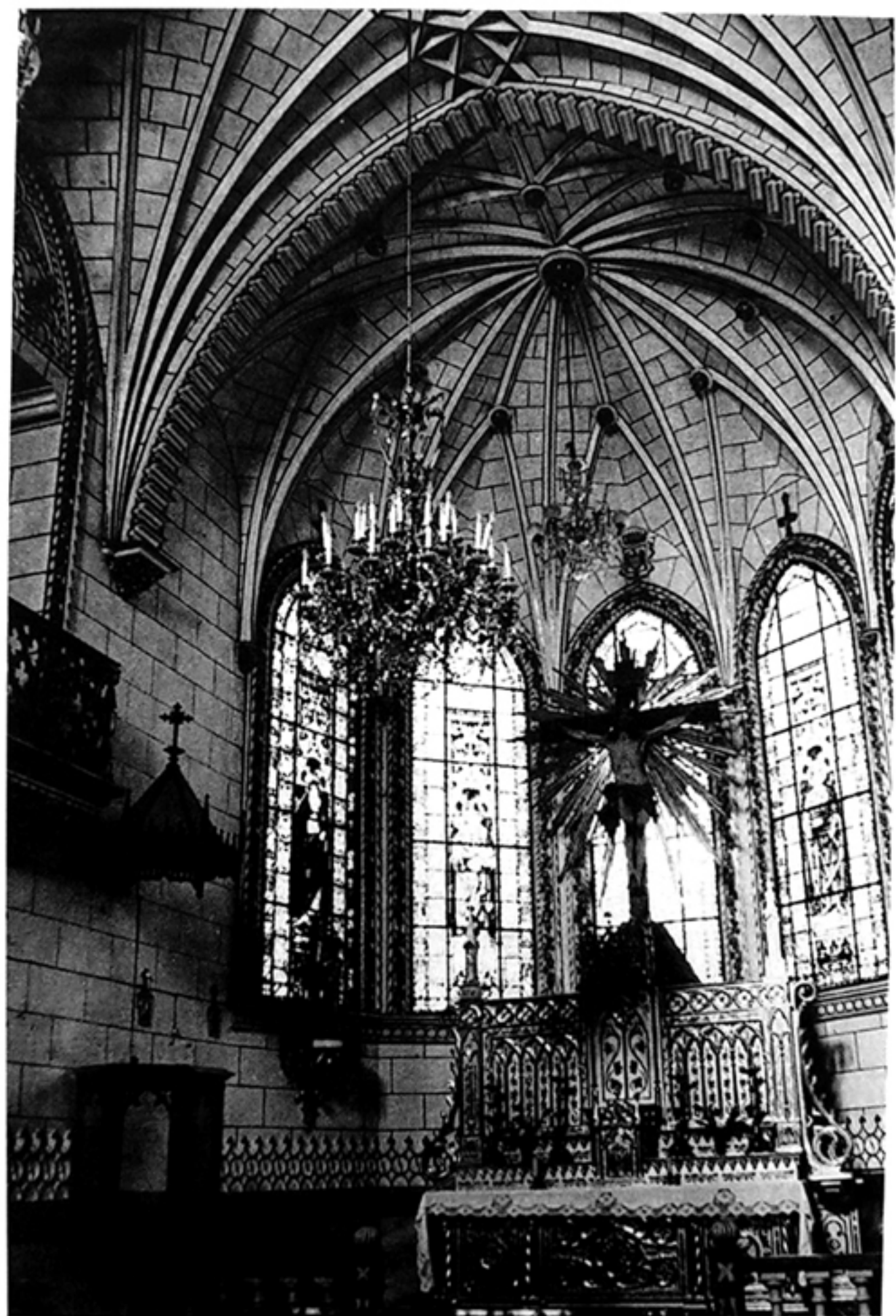
2.—El embellecimiento urbano, palpable en la serie de bandos que va a emitir la alcaldía con llamamientos al blanqueo y embellecimiento de fachadas, y en la planificación de espacios verdes a lo largo de la carretera nacional a su paso por la ciudad. Dentro de esta última hay que citar la realización del Paseo de las Vistillas y los Jardines de Colón que, además, van a diseñarse a modo de recinto ferial y al estilo de los espacios conmemorativos de las grandes exposiciones decimonónicas, con su arbolado y sus pabellones de hierro. De esta manera se iban a evitar también los problemas de concentración de grandes multitudes que ya se hicieron patentes en actos como la celebración de la Coronación de la Virgen de la Cabeza en 1909 y que ahora se iban a evitar en otros como la conmemoración del Séptimo Centenario de la Aparición en 1927 (12).

## b) El Funcionalismo Republicano

La instauración de la Segunda República en el año de 1931 contrapone al ambiente de renovación política en el que nació una coyuntura económica muy negativa, la heredada de la depresión de 1929, que tendrá desgraciadas consecuencias sociales y, entre ellas, un alto índice de paro. No es extraño, por tanto, que encontremos un descenso considerable en la construcción iliturgitana, de manera que en ese período sólo vamos a ver concluir las mansiones comenzadas al final de la década anterior, siendo muy pocas las obras de nueva planta que se comiencen. A pesar de ello nuestra arquitectura va a apostar por una modernidad vanguardista que ya se venía anunciando en Europa desde el período de entreguerras (la Bauhaus o el Expresionismo en Alemania, el Racionalismo Soviético o el Neoplasticismo Holandés), y que va a tener su paradigma en dos aportaciones fundamentales:

1.—La **estética funcionalista** que, como se anunciaba en el primer número de la revista *A. C.* (1931), iba a romper con el historicismo regionalista: «...estamos en presencia de un estado de espíritu nuevo que anula

(12) Una muestra del grado de concienciación social que la Alcaldía consiguió en nuestra ciudad con su labor de embellecimiento lo encontramos en la elogiosa carta que envían a D. Rafael Pérez de Vargas una serie de constructores el 23 de Julio de 1925: «...hoy representada por el Excmo. Sr. Conde de la Quintería, Caballero leal y noble, profesor y modelo de alcalde, el que está haciendo en la población grandiosas reformas imposibles de olvidar, al objeto de hacer de una Andújar abandonada por desastrosas administraciones, una Sevilla pequeña y alegre». *Archivo Municipal de Andújar. Documentos Varios (1925)*.



*Figura 4.*—Capilla de los Condes de la Quintería (1923-1925).

costumbres y tradiciones y que tiende a ser universal. La arquitectura contemporánea debe estar de acuerdo con estos caracteres. Adoptar un sistema histórico es falsear el sistema y negar la época» (13). La adopción de dichos principios en Andújar corrió curiosamente a cargo de uno de los más activos artífices del regionalismo, José Corbella, dando muestras de su versatilidad en la *Viña Gisbert* (1932), auténtico manifiesto del racionalismo iliturgitano, aunque inspirada en uno de los proyectos que el maestro de obras observó casualmente en una revista alemana de arquitectura (posiblemente la casa Müller de Adolf Loos, 1930) (14). En esta obra, una casa de campo situada en las Viñas de Peñallana a 14 kilómetros de la ciudad, se encuentran resumidas gran parte de las aportaciones de la vanguardia arquitectónica: el terrado plano, la ventana apaisada y en esquina, una distribución de vanos que corresponde a las necesidades funcionales del interior y la ausencia de decoración exterior (fig. 5). En años posteriores José Corbella trasladará estos



Figura 5.—Viña Gisbert (1932).

(13) BRIHUEGA, J.: *Vanguardia y República*. Col. Cuadernos de Arte. Ed. Cátedra, pág. 63. Madrid, 1982.

(14) Sobre el tema se puede ver CASUSO QUESADA, Rafael Antonio: «José Corbella Pené y la arquitectura contemporánea en Andújar», *Rev. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. CXXIV. Ed. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén 1985.

principios a Andújar en obras como la *Casa Lara* (1933), una vivienda de pisos con balcones en esquina, al estilo de la Casa de las Flores de Secundino Zuazo, aunque con un sentido más neoplástico, o la *Casa Valdés* (1934), situada en la calle Tiradores y muy en línea con la propuesta de «arquitectura mediterránea» lanzada por Francisco García Mercadal.

2.–La introducción de **nuevos materiales** en obras que responden a nuevas tipologías arquitectónicas como el *Cine Tívoli* (1934), obra del arquitecto madrileño Fernando Alzado, que incorpora una imponente armadura de hierro como sostén del entresuelo, o la *Plaza de Abastos* (1936), diseño del arquitecto Pedro Rivas, que utiliza el hormigón armado como base de su estructura. La primera de ellas se va a construir sobre el solar del antiguo Castillo Árabe, derruido en 1933 sin ningún tipo de oposición, e incorpora además elementos estilísticos que van desde el expresionismo al art-decó, siendo en su día la primera sala cinematográfica sonora de la provincia (fig. 6) (15). La



Figura 6.–Cine Tívoli (1934).

(15) La fuente de inspiración habría que buscarla en una obra expresionista del arquitecto Mendehlon, el Cine Universum de Berlín (1928), «...que creó como una tipología –más estilística que estructural–, de las grandes salas de espectáculos durante los años 30 en España». ORIOL BOHIGAS: *Arquitectura Española de la Segunda República*. Ed. Tusquets, pág. 107. Barcelona, 1973.

Plaza de Abastos, por su parte, va a ser una obra de más tardía realización porque, amén de la interrupción de que será objeto durante la guerra civil, sufrirá algunas modificaciones en 1939 de la mano del ingeniero Antonio Amat quien resolverá la planta interior a base de círculos concéntricos para distribuir más funcionalmente los diversos puestos de venta y le incluirá una cubierta aterrizada con diferentes niveles de altura. Esta colaboración entre un arquitecto y un ingeniero nos retrotrae a la que ya hicieron los arquitectos Carlos Arniches y Martín Domínguez con el ingeniero Eduardo Torroja en 1934 cuando proyectaron el Hipódromo de la Zarzuela en Madrid, obra en la que, además, está inspirado el imponente voladizo corrido que rodea el perímetro del mercado (fig. 7) (16).

La trascendencia de algunas de estas obras citadas, concretamente la Viña Gisbert y el Cine Tívoli, han permitido su inclusión en el Catálogo Andaluz de Arquitectura Moderna dentro de los inicios del Movimiento Moderno, en lo que se considera una vanguardia de autor.

### c) La Arquitectura de Posguerra

El final de la Guerra Civil Española, además del drama social del hambre y el problema de la persecución política que va a traer consigo, determinará la **reconstrucción** física de nuestros pueblos como la más inmediata tarea arquitectónica a realizar, máxime en localidades como Andújar, especialmente castigada por el conflicto debido a su cercanía al frente y a las consecuencias que tuvo la toma del Santuario de la Virgen de la Cabeza por las tropas republicanas recién comenzado la misma. La Dirección General de Regiones Devastadas (1939), va a ser el instrumento utilizado por las nuevas autoridades para llevar a cabo ese objetivo, que va a chocar desde el principio con el grave **problema del abastecimiento de materiales**. Esto, que influyó notablemente en el descenso de construcciones particulares (17), no fue tan grave en el caso de las obras públicas porque la reconstrucción del Santuario va a crear una dinámica constructiva a la que

(16) Existe un estudio pormenorizado de la obra en CASUSO QUESADA, Rafael Antonio: «La Plaza de Abastos de Andújar. Su historia y valores estéticos», en *Estudios de Historia de Andújar*. Ed. Excmo Ayto. de Andújar. Jaén, 1984.

(17) La Plaza de Abastos, que era un proyecto de promoción privada, no se concluyó hasta 1949, influyendo también en ello la complejidad técnica de su estructura y la destrucción de que fue objeto la parte comenzada durante el conflicto bélico como consecuencia de un grave bombardeo de la aviación nacionalista.



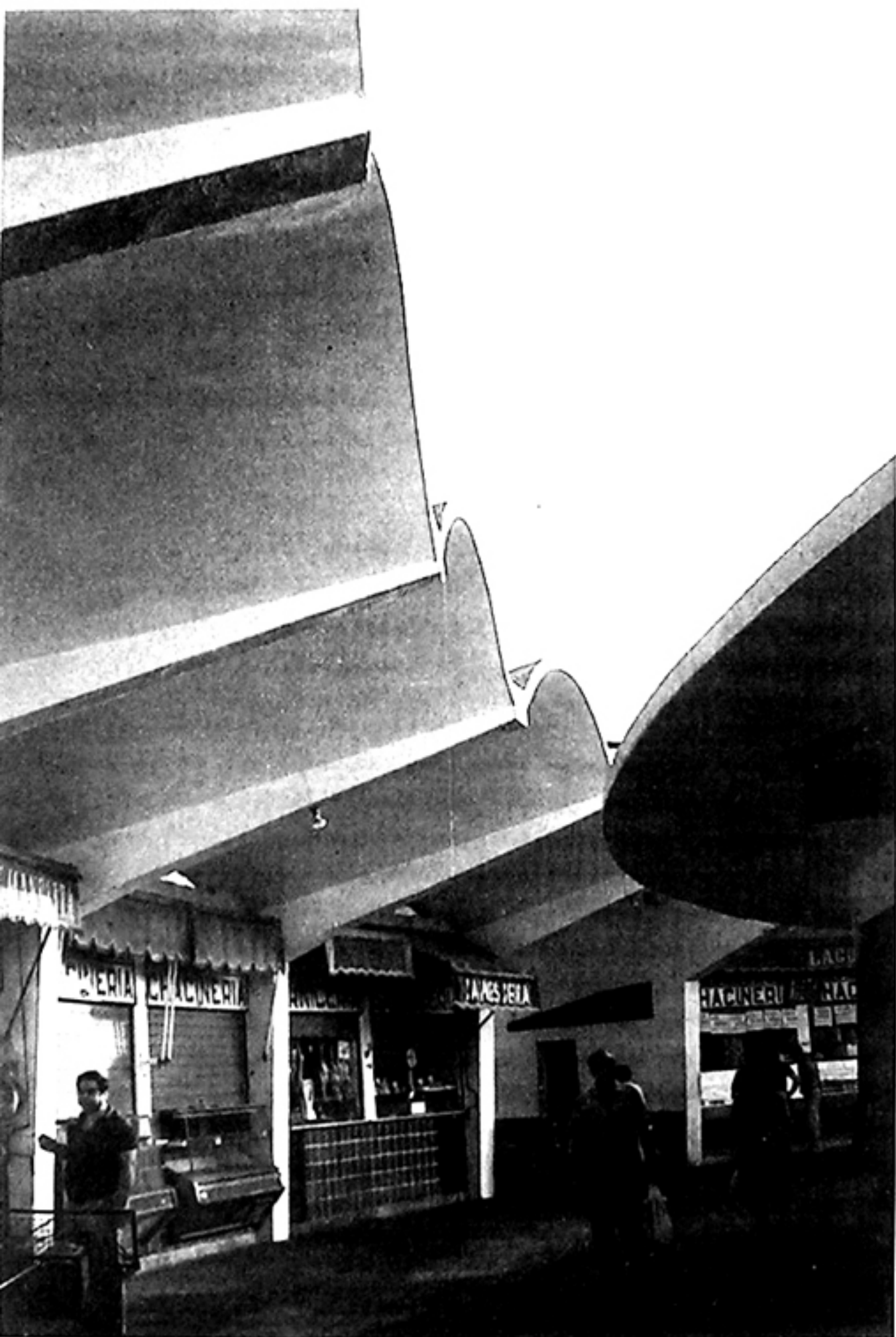


Figura 7. Plaza de Abastos (1939).

se unirán otros proyectos similares como los que van a afectar a las iglesias de Santa María y San Bartolomé, así como a la reordenación de la Plaza de España.

Otra característica de estos primeros años va a ser la **frustración de las expectativas constructivas abiertas durante la Segunda República**, especialmente en lo que se refiere a la innovación formal o a la experimentación de nuevos materiales, de manera que la Dirección General de Arquitectura (1939) va a imponer unas premisas ideológicas y estilísticas muy férreas, basadas en el respeto a la tradición constructiva y a la recuperación de los lenguajes históricos. Obras como el Ministerio del Aire en Madrid, por ejemplo, proyectada en 1942 por el arquitecto Gutiérrez Soto e inspirada en el Monasterio de El Escorial, expresaban estos nuevos ideales. Sin embargo, a este pretendido neoecléctico le va a faltar el espíritu, la base social, la holgura económica o las calidades artesanales que sustentaron aquel otro de principios de siglo, lo cual, ligado a la inevitable irreversibilidad de las aportaciones republicanas, va a provocar que nuestros arquitectos retornen con el tiempo a planteamientos de mayor liberalidad, pasada la euforia falangista inicial: «En la posguerra, a pesar de los alardes verbales, no se puede hablar de un estilo único, sólidamente sistematizado...todo esto no supuso una repulsa radical hacia la *arquitectura moderna* entre otras razones porque no había otra alternativa que no fuera la vuelta a Herrera o a Villanueva y porque en la Italia de Mussolini, la semántica ortodoxa, no era otra que el moderno racionalismo» (18). Así se explicarían en el ámbito provincial obras relativamente tempranas como la Estación de Autobuses de Jaén (1945), diseño del arquitecto Antonio Querejeta y que asombra por la libertad de su planta, la funcionalidad de sus espacios, la simplicidad de su fachada y, sobre todo, la audacia del voladizo corrido que cubre la zona de andenes (19).

Los principales ejemplos constructivos que encontramos en Andújar son los siguientes:

1.—La reconstrucción del *Santuario de la Virgen de la Cabeza* (1941), obra del arquitecto granadino Francisco Prieto Moreno, se va a caracte-

(18) UREÑA PORTERO, Gabriel. *Arquitectura y urbanística civil y militar en el período de la Autarquía (1936-1945)*. Ed. Istmo, págs. 115 y 116. Madrid, 1979.

(19) CASUSO QUESADA, Rafael Antonio: «La Estación de Autobuses de Jaén: Una importante aportación a la arquitectura española de posguerra». *Revista Senda de los Huertos*, núm. 41. Ed. Asociación de Amigos de San Antón. Jaén, 1986.



*Figura 8.*—Santuario de la Virgen de la Cabeza (1941).

rizar por una intervención muy libre sobre el antiguo recinto, que quedó totalmente destruido, aunque desde perspectivas plenamente historicistas y sin olvidar la referencia al hecho bélico allí desarrollado. Así lo determinaban las directrices del Director General de Regiones Devastadas, José Moreno Torres: «...he entendido siempre que nuestra misión no era estrictamente la de construir con fiel exactitud lo que antes existía, sino que era necesario aplicar a la reconstrucción del suelo español el sentido revolucionario del Movimiento Nacional con la misma intensidad y eficacia con que se produjeron las fuerzas armadas para ganar la guerra y así, paralelamente, estar en condiciones de ganar la paz» (20). El hecho se atestigua en el amplio espacio reservado a las ruinas dejadas por la guerra, así como en el parador nacional anexo al edificio o el museo, ambos proyectados con fines ideológico-turísticos (fig. 8).

2.—*La remodelación de la Plaza de España (1941-1945)*, es un proyecto ideado por los arquitectos Francisco Prieto Moreno y Ramón Pajares Pardo

(20) MORENO TORRES, José: «Aspectos de la Reconstrucción. El Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza» En *Revista Nacional de Arquitectura*, Año I, núm. 1. Madrid, 1941.



Figura 9.—Plaza de España. Edificio de Correos y Telégrafos (1942).

con la intención de borrar las huellas dejadas por los bombardeos de la aviación nacional (fig. 9) (21). El espacio va a quedar inteligentemente articulado por medio de un edificio central, el de Correos y Telégrafos (1942), que por medio de una estructura cupulada va a comunicar las dos amplias plazas ajardinadas en las que se va a dividir el conjunto. La otra intervención importante será la del Grupo Escolar «Capitán Cortés» (1943) y la serie de viviendas que abre su fachada a la plaza por medio de unos amplios soportales, recordando a las plazas mayores castellanas (22). Este casticismo estilístico no va a ser correspondido con posterioridad, dado que en 1945 el arquitecto Francisco López Rivera proyectará en el espacio de acceso a la Plaza de España la sede de la Confederación Nacional de Sindicatos

(21) Sobre el mismo existe un estudio en CASUSO QUESADA, Rafael Antonio: «Arquitectura de Posguerra en Andújar: la labor de Regiones Devastadas». Rev. *Cuadernos de Historia*, núm. 0. Ed. Asociación de Amigos de la Historia. Andújar, 1983. En el mismo, no obstante, se obviaba la intervención fundamental en el conjunto del arquitecto Ramón Pajares.

(22) En este sentido, la Plaza de España responde perfectamente a «...la bifurcación entre monumentalismo casticista y neopopularismo» de los primeros años de la posguerra. CIRICI PELLICER, A.: *La estética del franquismo*. Ed. Gustavo Gili, pág. 126. Barcelona, 1977.

(C.N.S.), una obra semifuncionalista que abunda en la idea de ambigüedad anteriormente apuntada. En esa línea de modernidad cercana al futurismo habría que situar el curioso, aunque frustrado proyecto de *Columnas Cineparlantes y Publisonoras* (1941), una estructura metálica de seis metros de altura, pensada para ser ubicada en este espacio, y con multitud de funciones: buzón, teléfono, botiquín, carteles publicitarios e información general, altavoces para lanzar consignas políticas y reloj.

3.—Otras intervenciones. Es de destacar aquí la construcción en 1946 de las *Escuelas profesionales de la Sagrada Familia* (S.A.F.A.), un magno proyecto de Ramón Pajares, o la *casa de pisos del altozano Canillas* (1947), obra de Pedro Rivas, en la que ambos arquitectos van a profundizar en las posibilidades del funcionalismo con ciertas matizaciones historicistas.

#### d) De los años cincuenta a la actualidad

Esta fase se va a caracterizar por la construcción de las **barriadas periféricas**, aquellas que, acogiéndose a las ventajosas condiciones establecidas en el decreto-ley del 25 de Noviembre de 1948, van a dinamizar la labor constructiva y permitirán a muchos ciudadanos acceder a la compra o alquiler de una casa por primera vez. Éstas se van a distribuir por la zona norte de la ciudad y nacen como complemento funcional del centro urbano, reforzado considerablemente, y dependientes del mismo. La más antigua es la del Barrio del Matadero (Pedro Rivas, 1949), aunque destaca especialmente la urbanización de los alrededores de la Plaza de Toros, alternándose viviendas unifamiliares con bloques de pisos. Su norma estilística va a ser la sencillez, para evitar costes, y un toque ruralizante, visible también en determinadas construcciones auxiliares como es la iglesia de la Lagunilla (Félix Ciudad, 1955).

Otro episodio del momento va a consistir en la **reivindicación del modelo ecléctico**, pero con una gran fidelidad a los modelos originales y unos acabados artesanales muy precisos, en una serie de obras firmadas por el arquitecto Víctor Escribano Ucelay y situadas en el centro de la ciudad (calle Ollerías, núm. 46 y calle de las Monjas, núm. 4). En este grupo habría que incluir la antigua casa Miñón, de la calle Gabriel Zamora, reconvertida en el complejo hotelero D. Pedro.

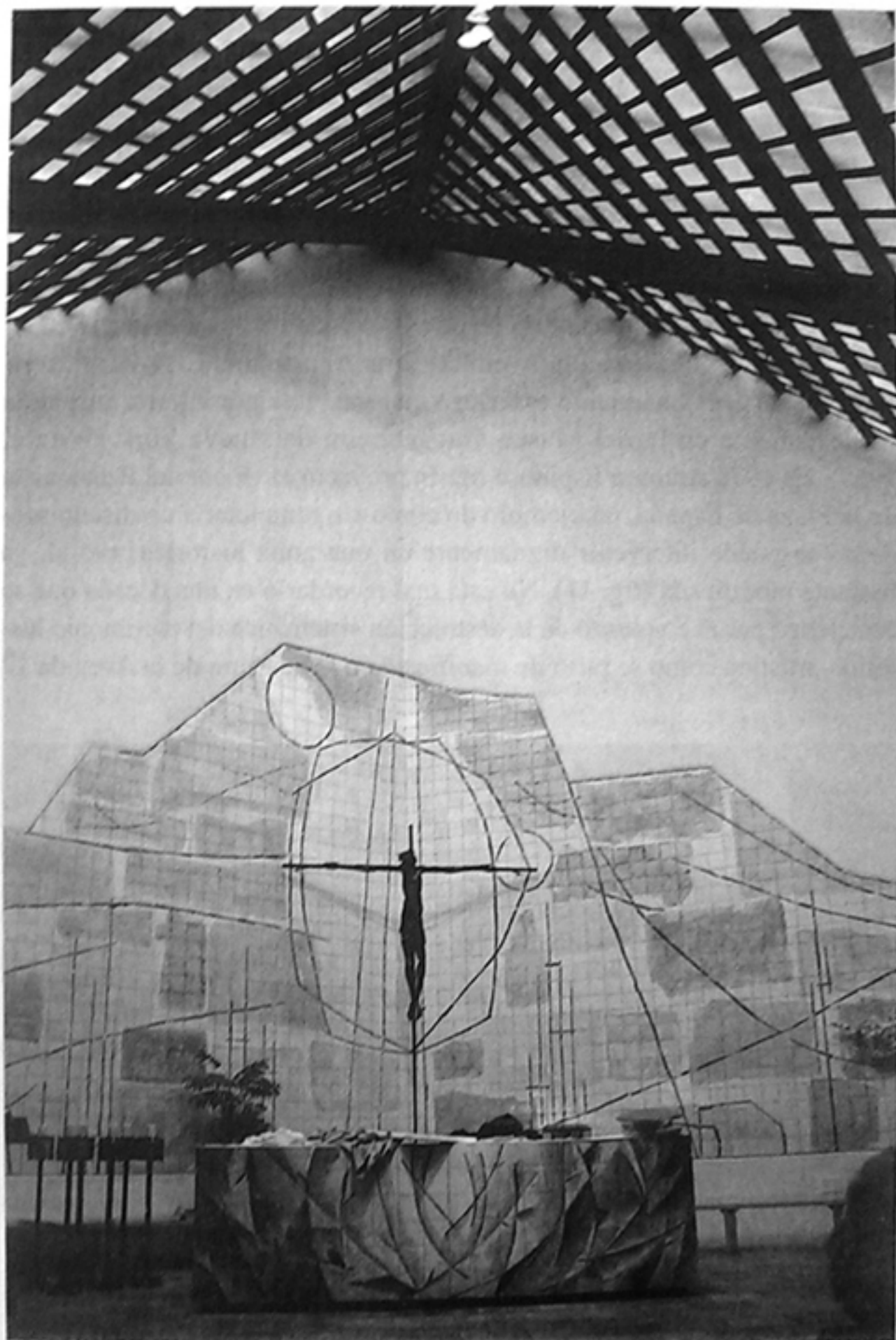
Los **años sesenta** suponen la **eclosión del funcionalismo**, una renovación estilística y estructural que se va a iniciar en obras ligadas al «boom turístico» como el *Camping* (Ramón Pajares, 1964), o el *Hotel Del Val*.

Desgraciadamente, la primera de ellas ya ha pasado a engrosar la historia de los recientes «desaguisados» contra edificios emblemáticos de la arquitectura contemporánea iliturgitana, como el del Cine Avenida; entre otros, además, han afectado a la limitación de servicios públicos de primer orden, paradójicamente desde la perspectiva de un Plan General de Ordenación Urbana, el de 1989, de pretendido carácter progresista: «Entre los aspectos del plan que han resultado más negativos cabe citar la actuación en el antiguo Camping, con un volumen de superficie construida que ha privado a Andújar de un elemento de servicio y un pulmón verde fundamentales. Asimismo, la realización de un gran espacio escénico en la zona sigue siendo una asignatura pendiente, evidenciándose lo absurdo del derribo del Cine Avenida y su transformación en viviendas particulares» (23).

La arquitectura religiosa, a pesar de algunas intervenciones tradicionalistas como la de la *Iglesia del Colegio de la Salle* (Salas, 1963), también va a asumir éste lenguaje en otras obras como la *Iglesia de Cristo Rey* (1960), pero sobre todo en el *Seminario de los PP. Paules* (1966), uno de los edificios más emblemáticos de los aquí estudiados, incluso a nivel nacional; fue proyectada por el arquitecto Luis Laorga, el mismo que construyera unos años antes el Santuario de la Virgen de Aránzazu, auténtico manifiesto de la vanguardia artística española de la época. La obra se va a caracterizar por su atrevido diseño exterior, de marcado carácter expresionista, y de una planta en forma angular en la que el presbiterio se sitúa en la esquina que resulta de la unión de dos naves; una verdadera novedad dentro de la tradición arquitectónica religiosa (fig. 10) (24). La funcionalidad del Seminario no se debe tanto a principios estilísticos como a una cuestión de perentoriedad económica, que era evidente en aquellos momentos dentro de la Congregación. De este modo, el empleo de la piedra granítica iliturgitana en la decoración de los altares, introduce ahorro presupuestario, pero también un enlace con el entorno plenamente moderno. Tan importante como la obra arquitectónica resulta el carácter de sus complementos en los que intervino el artista asturiano Joaquín Ruiz Carmin. Éste decoró la iglesia con vidrieras de diseño abstracto y di-

(23) CAMERO OJEDA, Rafael Antonio: «Evolución urbanística de Andújar en el siglo XX». En *Anuario de Investigaciones Hespérides* - Alcalá la Real. Ed. Asociación Hespérides, pág. 76. Sevilla, 2001.

(24) ESTEBAN MOLINER, José: *Arquitectura religiosa en la provincia de Jaén desde 1940 a 1971*. Ed. Instituto de Estudios Giennenses, págs. 43 y 44. Jaén, 1982.



*Figura 10.*—Seminario de los PP. Paúles. Iglesia (1966).

versos paneles cerámicos entre los que destaca un vía crucis neofigurativo y una decoración simbólica en el altar mayor alusiva a los astros y cuerpos celestes que giran en torno a la luz central. El citado artista también es autor de una serie de esculturas en hierro, destacando el Cristo central, recuerdo de Pablo Gargallo, o la Virgen, inspirada en figuras como la Montserrat de Julio González; así como de diversos útiles de uso litúrgico como custodias, palmatorias, etc...

Desde entonces las principales aportaciones se han mantenido en esa línea, destacando en 1970 la casa de pisos diseñada por los arquitectos Mangada, Ferrán y Castillo en la Avenida 12 de Agosto, núm. 14 y caracterizada por un escalonamiento exterior y por una escalera interior inspirada modestamente en la del Museo Guggenheim de Nueva York (Wright, 1959). En 1976 Antonio Espinosa Marín proyectó el Hogar del Pensionista de la Plaza de España, un ejemplo de cómo sin renunciar a un diseño moderno se puede intervenir dignamente en una zona histórica, eso sí, ya bastante modificada (fig. 11). No está mal recordarlo en una década que se caracterizó por el comienzo de la destrucción sistemática del patrimonio histórico-artístico como se puso de manifiesto en la apertura de la Avenida 12



*Figura 11.*—Hogar del Pensionista (1976).



de Agosto, atravesando todo el barrio de la Judería, o en el derribo de una obra moderna, pero señera como fue el Teatro-Cine Avenida. En el inicio del nuevo milenio caben citar restauraciones polémicas, como la del Ayuntamiento de la ciudad, junto a otras funcionales, como la de la Iglesia de Sta. Marina, pero también pérdidas irreparables, como la del Camping, el único pulmón verde ubicado en el centro urbano. Al mismo tiempo, nuestro patrimonio arquitectónico se enriquece con nuevas aportaciones, como la del reciente Hospital Alto Guadalquivir. En cualquier caso, es deseable que el inicio del nuevo milenio disipe plenamente estos fantasmas de la modernidad.